

Diálogo del Fórum: A LA SUBJETIVIDAD NO LE SIENTAN BIEN LOS UNIFORMES

Sábado 18 de abril de 2026. Biblioteca Pública Miguel Hernández. Vallecas

Intervención de Raquel de Toro

Lo primero, dar las gracias a Alicia por invitarme a estar aquí con Mari Carmen y con Albertina. Me siento súper orgullosa y muy nerviosa, entonces espero hacerlo lo mejor posible.

Lo primero que quiero señalar al abordar la diversidad es que desde que yo comencé a trabajar hace 24 años, la realidad y la diversidad de las aulas ha variado muchísimo.

Ahora, en mi experiencia las aulas son cada vez más diversas, quizá también porque estamos nosotros con una mirada distinta y vemos más diferencias; lo cual es muy positivo y creo que también se va a reflejar en una sociedad más transformadora que va aceptando la diversidad.

En este contexto, creemos en mi centro que no podemos definir a los alumnos a través de unas etiquetas diagnósticas de TEA, TEL, TDAH porque, aunque que tengan este diagnóstico no hay 2 niños iguales, aunque tengan algunas cosas en común, cada niña tiene su propia personalidad, sus características, sus necesidades.

Y entonces la única etiqueta que tenemos que atender nosotras es al nombre que tiene cada niño que lo han puesto su madre y su padre: tengo que atender a María, tengo que atender a Pedro y tengo que atender a las 26 peques que están allí cada una individualmente, porque puede que tenga un diagnóstico, puede que no lo tenga, puede que esté a medias, puede que simplemente se estén separando sus padres, que tenga un hermano pequeño, que no haya comido que haya estado con el móvil hasta las 6 de la mañana y venga sin dormir, o puede que venga una vez al mes. Y esa es nuestra realidad. Entonces es muy, muy compleja.

Este marco nos supone para los maestros un reto enorme de intentar buscar metodologías, estructuras, tiempos que den cabida a 26 necesidades con sus familias, porque ellos no vienen solos, vienen con una mochila y también tenemos que atender aquello.

Entonces, en nuestro centro, hemos intentado compensar e intentar abordar este reto a través de un proyecto que está basado en lo que diría Loris Malaguzzi: “los niños tienen 100 lenguajes y les robamos 99”. Así creció el proyecto de Crecer con Arte. No me voy a extender, porque esto es para horas y horas y horas, pero sí decir que en nuestro horario escolar contamos con clases de coro, danza, teatro, instrumentos que imparten una serie de talleristas especialistas, y que trabajan también lo curricular. Principalmente, lo que solemos hacer es que estos talleristas trabajen a través de sus disciplinas, el proyecto anual del centro. Tenemos proyectos por ciclos y luego uno que trabajamos todo el centro, y ellos se centran principalmente en eso.

Suele ser más concreto, más adaptado a ciencias naturales o ciencias sociales, pero si yo estoy en coro, puedo hacer un dictado de la canción al coro porque todos queremos hacer karaoke, puedo trabajar el texto en lengua, o me comentaba la coordinadora del proyecto, que el primer año les enseñaron los ángulos a través de un movimiento de abanicos en una danza.

Es un proyecto que no concibe el arte como algo complementario, sino como un lenguaje pedagógico que puedan usar todas los niños, que es lo que está en boga ahora el DUA (Diseño Universal para el Aprendizaje): dar a los niños opciones para poder expresarse, para poder aprender de maneras diferentes.

También, como en el resto de los centros, compartimos las mismas dificultades y que hoy en día son los pocos recursos personales con los que contamos y las ratios tan altas. Voy a centrarme en qué hacemos en nuestro cole para poder solventar la falta de recursos.

Diálogo del Fórum: A LA SUBJETIVIDAD NO LE SIENTAN BIEN LOS UNIFORMES

Sábado 18 de abril de 2026. Biblioteca Pública Miguel Hernández. Vallecas

Hemos apostado lo primero, por el aprendizaje entre iguales. Cuando yo apuesto por el aprendizaje entre iguales, ya tengo 25 compañeros de trabajo. Y eso ayuda muchísimo. Ya no estoy sola en el aula, sino que hay 25 compañeras conmigo que estamos intentando ayudar al resto. Hasta el curso pasado en nuestras aulas contábamos en infantil con niños de 3, 4 y 5 años, todos mezclados, y también de primero y de segundo mezclados. O sea, que a la diversidad que viene dada, nosotros le poníamos un poquito más, para que se pueda dar este aprendizaje entre iguales. La administración. este curso ha acabado con esta apuesta y es el primer año que he visto, después de 10 años, una clase de 3 años pura. Y he dicho, pero ¿cómo permiten esto? Porque no tienen las neuronas espejo no pueden copiar un modelo adecuado.

Esos niños de primero que llegan temblando y sin autonomía de trabajo, y nadie puede tirar de ellos. Pero ¿cómo se puede permitir que los niños no estén mezclados?

El aprendizaje entre iguales impulsa el desarrollo de habilidades metacognitivas al ayudar al alumnado a ser consciente de su propio aprendizaje, desarrolla la competencia de la comunicación, la cooperación y la empatía.

Además, otro de los principales ejes vertebradores de nuestro centro es trabajar en el aprendizaje cooperativo. Tampoco me voy a extender mucho en cómo es el aprendizaje cooperativo, pero sí que crea una interdependencia positiva, responsabilidad individual, habilidades compartidas, aprendiendo a convivir en todo momento. Nuestros niños están sentados en cooperativo. Todos, desde infantil hasta sexto, por equipos, donde hay uno en todos los equipos, alguien que puede ayudar, hay alguien que va a lo mejor necesitar más ayuda y dos compañeros que están entre medias.

Puede que estés haciendo cooperativo en ese momento, con una estructura específica, o puede que no, que en ese momento estén haciendo la ficha de matemáticas; pero ya los niños y las niñas tienen las dinámicas adquiridas y ellos van ayudando todo el tiempo, porque a veces podemos estar presentes y otras veces no podemos estar presentes con ellos.

Y finalmente, también los grupos interactivos, que últimamente en nuestro centro no podemos hacer porque hemos cambiado mucho. Hemos pasado de línea 1 a línea 2, con lo cual se requiere el doble de recursos y, además, nuestras familias han cambiado. Antes teníamos muchas familias, artistas que trabajan los fines de semana y ahora familias muy vulnerables que trabajan 14 y 15 h entonces, pues los hacemos cuando podemos, pero sí que nos hemos beneficiado durante muchos años de ellos y los aconsejamos.

También contamos con los especialistas de PT y AL, que están dentro del aula. Y compensatoria, que están dentro de las aulas. A mí, no me sirve de nada que se lleven a un niño a trabajar las matemáticas o la lengua cuando a lo mejor ese niño tiene dificultades dentro del aula. Necesito alguien, un especialista que venga, que esté conmigo, que vea mis dificultades, que hablemos y estemos juntos.

Pongo un ejemplo de tercero, los niños tienen derecho a 2 h de PT una de A. L y 2 de compensatoria, son 5 sesiones a la semana. Somos 2 personas dentro del aula en esas 5 sesiones y ahí es cuando programo lo más difícil, lo más complicado. Lo que más necesita tener un acompañamiento. Además, desde el equipo de directivo se apuesta también porque tengamos reuniones continuas con estos especialistas, porque antes nos reuníamos mientras estábamos dando clase y hemos dicho: no. Necesitamos las reuniones para decir: vas a venir en el aula y yo tengo dificultades con este peque con los problemas matemáticos. Vas a estar en la zona de

Diálogo del Fórum: A LA SUBJETIVIDAD NO LE SIENTAN BIEN LOS UNIFORMES

Sábado 18 de abril de 2026. Biblioteca Pública Miguel Hernández. Vallecas

problemas matemáticos. Tú, cómo lo ves, que me aconsejas y que haya también un aprendizaje, un aprendizaje entre iguales entre las maestras.

Y luego, en relación a las ratios, tenemos las mismas ratios de 25, y de 26. Es lo que hay, pero sí, establecemos una serie de metodologías que reducen el número del alumnado. Una de las metodologías que más nos gusta son los talleres, con los que contamos siempre con los tutores de cada una de las aulas de los ciclos. Y contamos también con otro especialista, el profe de educación física o estos preciosos y maravillosos, compañeros que nos han llegado del Proa Plus (Programa para la Orientación, Avance y Enriquecimiento Educativo) tanto de lengua de matemáticas o bien el de inglés. El caso es que podemos dividir a 50 peques en 4 o 5 grupos con menos alumnado, y en ellos damos el currículo, pero también desde una manera más competencial. A lo mejor damos lengua a través del periódico, o damos lengua a través del programa de radio, o damos los pesos y las medidas a través del taller de cocina, o estamos dando matemáticas a través de un taller de robótica. Entonces, por un lado, hemos dado la vuelta al currículo y estamos dando cosas más competenciales que les gustan, que las disfrutan, que mi hija me dice: mamá, si te pones mala, que nunca sea lunes porque es que me toca cocina, y no me lo voy a perder por nada del mundo. Y tenemos menos niños, podemos atenderlos de mejor manera.

También contamos con los desdobles que también los hacemos con las personas del Proa Plus, o bien, aunque cada vez menos también, con el tutor de primaria, que es aquel personaje que se va a extinguir al final con estos profes *Carrefour* que les llamo yo, que son de educación física, dan inglés y además son tutores de tercero, pero todavía nos quedan algunos profes de primaria que les sobran esas horas y aunque no les sobran realmente se van a hacer desdoble al compañero. Trabajamos actividades de lengua y de matemáticas. Bueno, pues ya tenemos en vez de 25, tenemos 12 o 13, para trabajar toda la conceptualización, toda la manipulación. Nosotros utilizamos ahora en matemáticas el método de Innovamat, que requiere conocer en qué proceso cognitivo está cada niño, pues si tienes 10 o 12 niños los atiendes muchísimo mejor.

Los agrupamientos flexibles también son importantes para nosotras que somos dos tutoras y el profe de compensatoria o alguien del Proa Plus. Depende en el curso en el que estemos dividimos a los grupos en 3 grupos, en 3 niveles competenciales de lengua y de matemáticas. Entonces estos peques, que a lo mejor están en segundo y no saben leer ni escribir. Y están en hipótesis silábica, pues los tenemos todos los silábicos en un sitio y a los alfabéticos en otro, y a los que están segmentando en otro, y andamiamos para que luego, cuando lleguen al aula, puedan resolver mejor sus tareas. También es dar un respiro a los niños y a las niñas. A veces el hacer grupos flexibles, homogéneos, se puede pensar que no es inclusivo, pero también creo que a los niños y las niñas que están treinta horas escuchando, cosas que no entienden, también hay que darles una salida: *Soy válido aquí. Sí que sé lo sé todo y me van a proponer un reto que está dentro de mi desarrollo*. Los solemos hacer una o dos veces por semana.

Sobre todo, lo que queremos y lo que hacemos, es superar en todo momento la clase magistral, donde tenemos a 25 niños sentados. A mí me pone muy nerviosa. Yo qué sé que está haciendo aquel. Y necesito saberlo. ¿Qué está haciendo? Y para eso tenemos las zonas. Todos los niños, como os he dicho, están sentados por equipos de aprendizaje cooperativo, pero a veces no hacemos cooperativo, simplemente estamos en trabajo por zonas. Hasta el curso pasado rompíamos un poco con las sesiones puras de asignaturas, y teníamos a los niños en la zona de arte, en la zona de lengua, en la zona de matemáticas, en la zona de ciencias, y cada uno estaba trabajando allí su zona. Es otra de las cosas que nos ha quitado la administración. Ahora hacemos zonas por asignaturas. Nosotras programamos actividades que sean autónomas, o sea, el arte siempre es autónomo, no hay que decir nada en la creatividad; no son actividades que requieren de un adulto. Entonces yo me pongo

Diálogo del Fórum: A LA SUBJETIVIDAD NO LE SIENTAN BIEN LOS UNIFORMES

Sábado 18 de abril de 2026. Biblioteca Pública Miguel Hernández. Vallecas

en un rincón en una zona a explicar la suma con llevadas, y se lo explico a los 5 niños que están allí, que además alguno no se sabe los números, pero como tengo solo a 5 niños, a ti te puedo explicar la suma con llevadas y tú sigue contando. Y cuando termino aquí, me voy a ver a esos estaban escribiendo para ver qué hipótesis tienen.

Esto al principio, pues cuesta un poco. Pero una vez que coges la dinámica es sencillo. Lo más importante de las zonas es sistematizar el trabajo. Una vez que todos lo sistematizan, los niños y las niñas cogen el ritmo, va rodado. Siempre tenemos más o menos las mismas zonas, en las que van a hacer más o menos lo mismo. Por ejemplo, en la zona de lengua siempre vamos a hacer un texto libre. El texto libre va cambiando, pero es un texto libre.

Y luego importante, también en las zonas, aparte de sistematizarlas, es tener propuestas abiertas. La propuesta más abierta es el folio en blanco. Dentro de un folio en blanco, caben todos los niños y las niñas. Yo puedo darte el problema de la página 3 o puedo decirte invéntate un problema matemático que implique una suma. Entonces ya tienes un folio en blanco donde tú ya te inventas el problema que quieras y escribes en tu hipótesis la hipótesis, lo que da mayor cabida.

Y luego también hay otras zonas en las que tenemos actividades multiniveles. Por ejemplo, en problemas matemáticos, tenemos tarjetas con problemas matemáticos, rojas, azules, verdes, amarillas y cada uno tiene un color asignado en función de sus capacidades.

Otro ejemplo aquí en esta zona, tenemos los multibase y la tabla del 100. Vamos andamiando todo lo que necesita cada niño. Por ejemplo, en lengua damos un ejercicio de comprensión lectora en base al mismo texto presentado de distintas formas en función de los niveles que tengamos y tú me vas a escribir o tú me vas a hacer un dibujo.

Entonces nuestros niños ya están acostumbrados a que son diferentes, esa es su realidad desde que entran en el cole. Saben que todos somos diferentes y hacemos cosas diferentes, y lo aceptan y ayudan al diferente.

Ya terminando, pues desde que está el DUA, Diseño Universal de Aprendizaje que lo vimos como un: *ah, cómo mola. ¿Esto? Esto era lo que estábamos buscando. Pero ¿cómo se hace?* Es muy complicado, pues vamos formándonos poco a poco.

Y una de las cosas que creo que estamos haciendo y que funciona es que en el mes de septiembre mientras estamos haciendo las evaluaciones iniciales para luego poner en Raíces el número que haya que poner, también estamos identificando las barreras que tenemos en nuestra aula para ya en septiembre, tener muy claro qué barreras tengo, e ir creando todos los facilitadores con mi equipo de atención a diversidad.

Luego todos esos facilitadores sean los que impregnan mi programación. Después veremos si nos vamos equivocando y tenemos que cambiar cosas, siempre la reflexión conjunta con el equipo de atención a la diversidad.

Y ya termino diciendo que, a pesar de todas las metodologías, todas las organizaciones educativas en las que creemos, lo que más hace siempre, creo, para el trabajo de la inclusión es no solo a ver el pico del iceberg si no ver el iceberg entero y educar siempre en el amor.

Si les amamos, nos amarán y crearemos muchos menos conflictos y aprenderán mucho más. Muchas gracias.